

GACETA POLÍTICA

REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMÁTICA



D. MIGUEL MOYA

Insigne Presidente de la Asociación de la Prensa madrileña.

GACETA POLÍTICA

REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMÁTICA

Se publica los días 1 y 16 de cada mes

DIRECTOR: LUIS BOURGON

OFICINAS: *Los Madrazo, 14, pral.—Madrid*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España...	Año.....	24 pesetas
	Semestre.....	12 id.
	Trimestre.....	6 id.
Extranjero.	Año.....	24 francos

No se admiten suscripciones por menos de un trimestre

TARIFA DE PUBLICIDAD

España....	Una página, al mes.....	100 pesetas
	Media id. id.	60 id.
	Cuarto id. id.	35 id.
	Octavo id. id.	20 id.
	Dieciseisavo id. id.	12 id.

Extranjero. Los mismos precios en francos.

Los réclamos serán objeto de precios convencionales.

Los señores anunciantes, por un año, obtendrán la bonificación de 10 por 100 en el total de la suma á que ascienda el importe de su anuncio. El pago es anticipado.

A los señores suscriptores y libreros se les hará un descuento del 25 por 100 en todo pedido que exceda de 5 ejemplares.

Gran carrera de voitures Copa Cataluña

1.º—Giuppone }
3.º—Rodríguez } todos sobre
5.º—Abadal }

Lion Peugeot

Ganando

La copa de S. M. el Rey

La copa Cataluña

La copa de S. A. el Príncipe

Don Carlos de Borbón

La copa de Regularidad

AGENTE GENERAL:

GONZALO R. PEÑALVER

Paseo de la Castellana, 6 dupl.º

BICICLETAS, MOTOCICLETAS
PEUGEOT

Automóviles IBERIA

LOS MEJORES PARA ESPAÑA

Chassis 4 cilindros 90 por 120, 15 HP. Ptas. 10.000

Id. 4 id. 105 por 130, 25 HP. Id. 13.000

Id. 4 id. 120 por 140, 35 HP. Id. 17.000

*Omnibus, camiones,
coches de repartir, motoras*

Talleres: **Palafox, 1** Exposición: **Carmen, 10**

MADRID

VENTA AL CONTADO Y A PLAZOS

Reparaciones de toda clase é importancia

Gaceta Política

Director: Luis Bourgon

Año I

Madrid 16 de Julio de 1908

Núm. 6

SUMARIO

TEXTO: POLÍTICA INTERIOR, por *Fernando Boccherini*. — El pseudo problema catalán: ACABEMOS DE UNA VEZ. — GASSET EN ALICANTE. — UN BANQUETE. — SOBRE REFORMA PENITENCIARIA: El sistema rutinario y las escuelas científicas, por *Emilio H. del Villar*. — CASTELAR. — EXCMO. SEÑOR GENERAL D. PORFIRIO DÍAZ. — LA REVOLUCIÓN DEL PARAGUAY. — VIDA ECONÓMICA: La Hacienda municipal en el Parlamento español; Los políticos y los técnicos, por *Luis del Valle*. — En los Estados Unidos: LUCHA POR LA PRESIDENCIA. — CURIOSIDADES: Clásicos de la crueldad, por *J. de Antequera*. — LAS COMEDIAS DE LA VIDA: Ligeras meditaciones sobre los catedráticos, los exámenes y los niños, por *Santiago Iglesias Figueroa*. — BIBLIOGRAFÍA, por *J. R.-C.* — NOTICIAS. — ANUNCIOS.

GRABADOS: D. MIGUEL MOYA. — EXCMO. SR. D. RAFAEL GASSET. — D. ANTONIO SACRISTÁN. — MONUMENTO A CASTELAR. — EXCMO. SR. GENERAL D. PORFIRIO DÍAZ. — PARAGUAY: BANCO NACIONAL. — PARAGUAY: AVENIDA DE ESPAÑA, EN LA ASUNCIÓN. — BANQUETE CELEBRADO EN HONOR DEL ILUSTRE PERIODISTA D. MIGUEL MOYA. — ERNESTO MARIO BARRERA.

POLÍTICA INTERIOR

LAS OPPOSICIONES Y EL GOBIERNO. — LOS PLANES DE MAURA. — EL PROYECTO DE RÉGIMEN LOCAL. — EL PRESIDENTE DEL CONGRESO. — LOS LIBERALES Y LA REFORMA CONSTITUCIONAL.

Han continuado las oposiciones del Congreso su campaña obstruccionista al proyecto de régimen local, presentando numerosas enmiendas y pidiendo votaciones nominales para todas ellas, con lo cual solo han conseguido que sea baldío un tiempo precioso que podía haberse empleado provechosamente, infiriendo con ello grave daño al prestigio y a la seriedad del Parlamento.

El jefe del Gobierno ha querido hartarse de razón, y con paciencia suma ha permanecido impasible uno y otro día presenciando el espectáculo poco edificante que ofrecía la Cámara popular.

Anúncianse para cuando comience el debate sobre la Hacienda municipal grandes sorpresas que pueden influir definitivamente en la terminación del actual estado de relaciones entre las oposiciones y el Gobierno.

En realidad todos los hombres políticos están desorientados, incluso los amigos del Gobierno. Hablan de que se prepara una fórmula de conciliación, que, según unos, será propuesta por el jefe del partido liberal, y según otros, por el Sr. Cambó, pero nadie sabe con seguridad de quién partirá la iniciativa, ni en qué va a consistir el remedio que se trata de aplicar.

Los que pasan por mejor informados aseguran que el Sr. Maura tiene su plan trazado y que de él no conseguirá nadie desviarle.

¿Consiste ese plan en hacer concesiones para facilitar la aprobación del proyecto?

¿Qué concesiones pueden ser las que ahora haga el pre-

sidente del Consejo, después de sus reiteradas negativas á todo lo que implique una modificación en alguno de los puntos fundamentales de la pretendida reforma?

Se dice que en lo relativo á la elección de segundo grado para los diputados provinciales, está dispuesto á ceder el jefe del Gobierno.

Esta concesión, con la que desde hace tiempo cuentan los adversarios del proyecto, no nos parece bastante para que los obstruccionistas cejen en su resuelta actitud.

Uno de los puntos más espinosos es el relativo á las mancomunidades, y sobre él piensa hablar detenidamente el Sr. Cambó, pues abriga la esperanza el diputado solidario de desvanecer los recelos que acerca de la innovación sienten muchos elementos de la Cámara, por entender equivocadamente, á su juicio, que en ella pueda existir una amenaza para la integridad nacional.

Veremos si el Sr. Cambó consigue sus propósitos. Del eficaz auxilio del jefe de la derecha solidaria espera mucho el presidente del Consejo.

Obsérvese por parte de ciertos elementos liberales un cambio resuelto de actitud respecto de la aprobación del proyecto.

La enemiga de algunos va desapareciendo, y algún ex ministro, tan significado como el señor conde de Romanones, reconoce ya que es preciso poner término á la obstrucción, adoptando temperamentos de concordia hasta encontrar el medio de que cese el actual estado de cosas y pueda aprobarse el proyecto, sin que haya vencedores ni vencidos.

Parece indudable que estamos al comienzo del fin de esta triste jornada parlamentaria, pero se desconoce en absoluto cuál podrá ser la solución que tenga preparada el Sr. Maura, de cuyo carácter y firmeza todo puede esperarse menos una rectificación.

**

El presidente del Congreso, aunque no totalmente restablecido, ha manifestado reiteradas veces al Sr. Maura su propósito de regresar á Madrid en cuanto el Gobierno lo crea necesario.

El Sr. Maura le ha manifestado que puede continuar ausente todo el tiempo que exija el total restablecimiento de su salud, sin preocuparse lo más mínimo de los asuntos políticos ni de la marcha de los debates parlamentarios.

Continuará, pues, desempeñando indefinidamente la Presidencia del Congreso, muy á satisfacción del Gobierno, el primer vicepresidente de la citada Cámara, Sr. Aparicio.

**

Con motivo de la unión de los elementos liberales que constituyen el llamado *bloque*, se ha dicho, y un periodista ilustre lo ha consignado bajo su firma, que el partido liberal, cuando sea llamado á los Consejos de la Corona, realizará su programa, al que desde ahora quedan incorporadas las aspiraciones de los elementos avanzados, que exigirán la reforma de la ley fundamental del Estado.

Nosotros disintimos de esa general opinión. Creemos que el programa del partido liberal será más democrático de lo que hasta el presente ha sido.

Que en ese programa amplio y expansivo, en el que tendrán cabida las ideas liberales, se consignarán todas las reformas que sean compatibles con la Constitución vigente, acatada y defendida por todos los hombres más ilustres de la política española, que con más tenacidad y saña la combatieron cuando se promulgó el año 1876, y mucho tiempo después.

Sagasta, Moret, Montero Ríos, Martos, López Domínguez, Romero Girón, Becerra, Linares Rivas, Aguilera y otros, á las órdenes del Duque de la Torre primero, y después constituyendo el partido llamado de la izquierda liberal, batallaron años y años para conseguir la reforma de la Constitución de 1876, pretendiendo resucitar parte de la Constitución del 69, y acabaron por convencerse y por reconocer con el Sr. Sagasta las innumerables ventajas y bondades de la Constitución vigente.

Aparte de otras razones, que no son del caso, al señor Moret le consta que el partido liberal permanecería alejado del Poder una eternidad si incurriera en la insensatez de pensar en los actuales momentos en hacer un llamamiento al país para inaugurar un período constituyente.

Fernando Boccherini.

EL PSEUDO PROBLEMA CATALÁN

ACABEMOS DE UNA VEZ

Como un fantasma amenazador, que ha parado la circulación de la máquina gubernamental, se presentó hace tiempo la agitación catalanista, *no catalana*, productora de la solidaridad; el fantasma ha tomado cuerpo y es un monstruo de cincuenta bocas, una más ó menos, cien ojos y cien pies aproximadamente.

Creemos nosotros, otras veces lo hemos dicho, que el señor Maura hizo bien en no detener su gestación ni matarle al nacer; le aplaudimos, porque le ayudó á venir al mundo y le trajo á sitio donde exhibirse, y que todos pudiéramos ver sus tentáculos, oír sus rugidos y admirar su estúpida fiera.

Los enemigos—alimañas ó seres humanos—son menos peligrosos cuando se les ve esgrimir sus armas—garras, ventosas ó babas—en la luz, que cuando se revuelven en la sombra y se ignora por dónde caerán sobre su adversario ó qué medios emplearán en la lucha.

En suma: nos pareció, y nos parece *de perlas*, sacar la fiera de su cubil y traerla á la plaza pública para que en ella pudiera apreciarse su ferocidad.

Nosotros hemos dado mil vueltas en torno de su desco-

munal traza y adquirido un convencimiento, que juzgamos un deber hacer público, por si pudiera contribuir á divulgar la verdadera naturaleza del estúpido monstruo.

En primer lugar, aunque él ruja otra cosa, su madre no es Cataluña, ni siquiera Barcelona; su madre es una enorme serpiente que, ceñida al cuerpo de toda España, va poco á poco ahogándola, desgarrándola, emponzoñándola, y acabará por devorarla. En la zoología política se la conoce con el nombre de *reacción*. Su padre es aún peor: se llama *capitalismo*, y se nutre del sudor, la sangre y las lágrimas de los pobres y los débiles.

Ambas serpientes se unieron, no por amor, sino por odio; por odio á la libertad, al progreso, á la patria, que, aunque lentamente, iba escribiendo en sus leyes y encarnando en sus costumbres las conquistas del pensamiento moderno y las reivindicaciones del proletariado.

De este nefando contubernio nació esa bestia irrisoria, que en Madrid esconde las garras y en Barcelona las afila; que aquí canta con voz de sirena y allá ruge como un león apocalíptico; pero que acá y allá, igual cuando acaricia que cuando desgarrar, persigue idéntico fin: dividir, separar, disgregar, aflojar los vínculos que unen Cataluña con el resto de España, y cuando llegue el momento, en que sin riesgo pueda hacerlo, cortar las amarras, empleando la propia frase, muy gráfica por cierto, que ellos pusieron en circulación.

Tuviera el pueblo de toda Cataluña la cultura que el barcelonés y la cosa carecería de importancia; los obreros de la gran ciudad catalana se han dado cuenta de que la solidaridad es un movimiento de retroceso, y, por tanto, patronal; de que precisamente cuando todos los pensadores del mundo luchan por borrar las fronteras, en aras del bien universal, establecerlas nuevas ó volver á las antiguas, es forjar eslabones para cadenas; y aliando el sentimiento de su conveniencia con el de la conveniencia mundial, se han declarado enemigos de la solidaridad, que en Barcelona no tiene la única fuerza capaz de dar un sesgo peligroso á determinadas cuestiones: la proletaria, en donde se han refugiado todos los romanticismos y todos los valores.

Pero es que en el resto de Cataluña, en la montaña sobre todo, la cosa es muy distinta; allí predomina el elemento agrario; allí la tradición impera por completo; allí la iglesia es una fuerza no combatida por las ideas modernas; allí no se ha efectuado la compenetración relativa que en otros puntos ha tenido lugar, por virtud del comercio, entre catalanes y *castellanos*; allí, es donde real y verdaderamente, no se entiende el español, y allí es donde el monstruo, si no se le aplasta, puede sembrar su ponzoña, que es lo mismo que sembrar sangre.

Puede hacerlo, lo está haciendo, quizás lo ha hecho; pero aunque el terreno es abonado, el germen no tuvo tiempo de arraigar aún, y si se procede con tacto, con energía, y sobre todo con justicia, cabe impedir que fructifique donde ya se depositó, que se siembre, donde aún no llegó la semilla maldita.

En suma: *actualmente* el problema catalán no existe, porque el pueblo no se ha identificado todavía con el movimiento solidario; hay, sí, un embrión de problema, que si no se le contiene puede desarrollarse y constituir un peligro.

¿Cómo hacerlo? Desde luego no es camino el que sigue el Sr. Maura. Maravilloso, haber traído el enemigo á campo abierto; pero para combatirlo, no para entregarse á él.

Con gente como la que figura en la solidaridad no cabe ser generoso: hay que hacerles una guerra de exterminio; si sintiendo piedad por el moribundo se le tiende la mano, él aprovechará la oportunidad para hincar la daga en el corazón.

La magnanimidad la diputan cobardía; la prudencia, pobreza de espíritu; cuando se le abren los brazos, para recibirles como amigos, ellos se lanzan sobre el pecho, descubiertos, indefensos, como fieras; á las palabras de paz responden con injurias; se les llama hermanos y contestan déspotas; odian la patria española y la bandera que la representa; abominan del ejército que las defiende, y si no se entregan á toda clase de excesos es simplemente porque aún no se encuentran fuertes; ¿vamos á darles tiempo y medios de que lo sean...?

No. Es necesario acabar de una vez. Si el mal es realmente inevitable, cuanto antes surja mejor. Hoy no se hallan preparados, mañana tal vez sí, y sería inocente, antipatriótico é infame, consentir al enemigo que se ponga en condiciones de infligir á España un daño que positivamente ahora no podría hacerla.

Porque no hay que hacerse ilusiones; los señores que componen la solidaridad, excepción hecha de unos cuantos—cándidos que no ven la urdimbre ó vivos que, á condición de tener una *plataforma*, lo mismo comulgarían en estas doctrinas que en las contrarias—son franca, neta y declaradamente antiespañoles.

Callan aquí, porque el ambiente les es hostil y les falta valor para confesar sus creencias; pero hay que oír los discursos que allá en Cataluña espetan á sus correligionarios; hay que leer los periódicos que inspiran; hay que haber estado en Barcelona y sufrido el encono de la mayoría de los elementos que integran la solidaridad, para comprender todo el odio, horrible y sangriento, que tienen al resto de los españoles, y con qué gusto, si estuviera á su alcance, exterminarían á los *castellanos*.

No lo hacen, sencillamente porque no pueden; pero no pierden la esperanza, y con una perseverancia digna de más noble causa, laboran incesantemente, en todos terrenos, dentro y fuera, esperando el día feliz en que España tenga una sola cabeza para cortarla de un solo golpe.

Por eso pusieron, y ponen, todo su empeño en el proyecto de ley de administración local; porque es el primer jalón de la sinuosa labor que en este sentido tienen preparada, y de su aprobación depende que no se retrase indefinidamente.

Hecho ley el proyecto, para España representaría una perturbación dañosa y estéril; para la solidaridad catalana, en cambio, constituiría la aurora de todas sus esperanzas.

Parecen contradecir tal aserto los últimos discursos de Cambó. La prensa y la opinión, que á veces pecan de cándidas, no han comprendido que ello es sólo un ardid para desorientarlas y evitar que se condense contra la expresada ley la tempestad que se está fraguando en todos los corazones españoles.

Aprobada esa ley; con recursos las corporaciones locales, aunque otra cosa aparente creer el Sr. Cambó para despistar á la galería; creadas las mancomunidades; los separatistas catalanes tendrán amplia base para preparar su labor criminal, pacífica y desahogadamente; y entonces, el día que resonasen *Els Segadors*, el día que se enarbolara la bandera catalana, el día que se oyera el *¡Visca Catalunya!*, ese día, sería un día trágico para España y un día de execración para la memoria de los que dieron alientos á semejante crimen si eran muertos, ó de justicia y castigo si estaban vivos.

¿Consentiremos que las cosas lleguen á ese extremo? ¿Seremos tan inexpertos que entreguemos al enemigo las armas con que ha de combatirnos? ¿Persistirá el Gobierno en su error? ¿Tolerarán las minorías que la ley se apruebe? ¿No hará el Ejército pesar su opinión? No lo creemos, pero pudiera suceder.

Y en esta duda, nuestra esperanza se refugia en el único asilo, donde toda idea noble se acoge y se defiende: en el alma del pueblo. Ella, que hace un siglo supo salvar la independencia patria de la traición de dentro y las acometidas de fuera, hallará medio de hacer sentir su voz de trueno é impedirá que la desdicha se consume. A ella nos dirigimos:

Es preciso acabar de una vez, cuanto antes mejor. España no puede ni debe tolerar la imposición de esa ley por una minoría facciosa y antiespañola. Si su fracaso representa un deslinde de campos, y de ella hacen depender los solidarios su actitud, mejor. La amenaza de una agitación de los elementos catalanistas no debe pesar en el ánimo de las Cortes para rechazarla. Si los solidarios arrojan el antifaz, y la agitación degenera en abierta rebelión, mejor aún. Sobre ahorrarnos incertidumbres, más fácil le será á España dominarles ahora, que más adelante, cuando dispusieran de una organización de que hoy carecen. Estamos hartos de amenazas, insultos y desdenes. Para el pueblo catalán, laborioso, honrado, sumiso, explotado y amante de la humanidad y la justicia, nuestros brazos; para la burguesía barcelonesa, soberbia, reaccionaria, explotadora, estrecha de espíritu y enemiga de España, nuestro odio.

Ese debe ser el grito, latente en todas las conciencias españolas, que debe resonar en la península de punta á punta; y esa opinión, exteriorizada en todas las formas posibles, la que debe recluir al monstruo solidario en sus cubiles. Unámonos todos, una vez siquiera, y demos al Gobierno una fuerza de que carece para resistir el avance de los enemigos de la unidad nacional.

ACADEMIA UNIVERSITARIA

En el Centro de defensa social, mientras otro local se adquiere, va á inaugurarse una Academia Universitaria católica.

De esta institución literaria tendrán acabada idea nuestros lectores con sólo conocer algunos nombres de la lista de patronos: D. Joaquín Sánchez de Toca; Rdo. P. Ruiz Amado, de la Compañía de Jesús; señor marqués de Pidal; Rdo. P. Miguelez, agustino; don Fernando Bañer; señor marqués de Comillas, etc., etc.

GASSET EN ALICANTE

El espacio que media entre cada uno de nuestros números no nos permite dar con la oportunidad que quisiéramos las notas más culminantes de la quincena; pero no podemos



EXCMO. SR. D. RAFAEL GASSET

prescindir de aquellas que por su importancia excepcional merecen registrarse.

Tal sucede con el viaje de Rafael Gasset á Alicante. Los vínculos de afecto y parentesco que con él nos unen, nos vedan hablar por nuestra cuenta; reproducimos lo que dice *El Liberal*, de Madrid. Describiendo la llegada, escribe:

«En el tren correo llegó el ilustre ex ministro D. Rafael Gasset, acompañado de los Sres. Chapaprieta, Del Río, Urríes y otras personas, entre las cuales han venido Comisiones liberales de la provincia.»

«En muchas estaciones el Sr. Gasset fué saludado con vítores y aclamaciones. Aquí se le ha hecho un entusiasta recibimiento.»

«Desde la estación se trasladó el Sr. Gasset al hotel de Iborra, seguido de una gran muchedumbre, que le aclamaba con entusiasmo.»

«Al llegar al hotel, el ex ministro liberal se vió obligado á salir al balcón y dirigir la palabra á la multitud, saludando á Alicante y agradeciendo el homenaje que se le tributaba.»

«La multitud le aplaudió calurosamente.»

Después, al hablar del mitin, consigna: «Al levantarse el Sr. Gasset se le tributó una gran ovación, que duró largo rato.»

Extracta su discurso y concluye diciendo: «La ovación que el público hizo al Sr. Gasset, fué larguísima.»

«A las ocho de la noche regresó á Madrid, haciéndosele una despedida afectuosísima.»

«El inmenso gentío que había en la estación prorrumpió, al partir el tren, en salvas de aplausos y vivas á Gasset y al partido liberal.»

UN BANQUETE

El Colegio Pericial Mercantil ha celebrado un banquete en honor de su presidente D. Antonio Sacristán.

Pocos homenajes habrán tenido mayor justificación, más éxito, ni se habrán celebrado con mayor entusiasmo que éste.

Sería inocente intentar presentar al público al Sr. Sacristán.

Sus iniciativas, su tenacidad, su amor al trabajo, que hicieron de *El Liberal* uno de los primeros periódicos de España, son tan conocidas, que hablar de ellas es hablar de algo que todo el mundo sabe.

Hoy mismo, en la Sociedad Editorial de España, está dando pruebas de unas dotes de intelectualidad y administración verdaderamente excepcionales.

En esta casa se le quiere con afecto tan sincero, que todos los elogios resultarían débiles para expresar la admiración que se le profesa.

Pero aun hiriendo su modestia excesiva, nos vamos á permitir aventurar un juicio que, posiblemente, el tiempo se encargará de confirmar.

Aplicando las condiciones de administrador de Sacristán á la Hacienda del Estado, seguramente éste lograría una holgura económica á que hace tiempo no ha llegado.

Y cualquier político suficientemente hábil que lograra embarcarle en su nave, adquiriría un elemento de valía inapreciable.

Como periodistas lo sentiríamos, pero como españoles y como amigos leales, nos alegraríamos de ello grandemente.



D. ANTONIO SACRISTÁN

¡Qué útil figura la de Sacristán al frente del ministerio de Hacienda!



Sobre reforma penitenciaria.

El sistema rutinario y las escuelas científicas.

Con motivo de una contienda sostenida sobre la reforma penitenciaria entre D. José Nakens y D. Fernando Cadalso, aquél defendiendo ante todo la redención del delincuente, y éste la represión severa, ha terciado en la cuestión D. Ramiro de Maeztu en uno de sus artículos del *Nuevo Mundo*.

El Sr. Maeztu es tenido generalmente por escritor profundo y concienzudo, y, lo que es más grave en este caso, por escritor de ideas avanzadas; y cuando un escritor de estas circunstancias se pone á defender ideas retrógradas ó rutinarias, hace un daño inmenso.

El Sr. Maeztu empieza por aportar las razones de un amigo suyo inglés, cuyo nombre no nos dice, y que, por lo tanto, no puede representar autoridad más que para esos cuantos maniáticos que creen que autoridad y nacionalidad inglesa son la misma cosa.

Ese pensador anónimo viene á decir, en resumidas cuentas, que una cárcel no puede nunca ser un reformatorio de moral como un hospital es un reformatorio de salud; porque un hospital y una cárcel son cosas muy diferentes.

«A las gentes les prueba, generalmente, el ir al hospital cuando están enfermas y no pueden curarse en sus casas; pero no se ha demostrado que le pruebe á nadie el presidio cuando obra mal... Los enfermos más grandes caen bajo las manos del médico; los mayores criminales suelen escaparse á la justicia... Los médicos y las enfermeras de los hospitales son, por lo general, excelentes tipos de moralidad; tienen su leyenda en todos los países, y es justo que la tengan favorable, porque son una selección; pero á nadie se le ocurre idealizar á los carceleros, y es absolutamente utópico esperar que la selección moral de un Estado se dedique á este oficio...»

Precisamente por eso queremos, los que pensamos de otro modo, una reforma penitenciaria radical, porque consideramos odioso mandar á los enfermos morales á presidios *que no les prueban*, y porque consideramos, sobre odioso, absurdo, el que se venere á la institución de la justicia como cosa respetable, y á sus agentes más responsables y mejor remunerados, como son los jueces y magistrados y aun los legisladores, y en cambio se desprecie al policía y al carcelero, que no hacen más que cumplir lo dispuesto por legisladores, magistrados y jueces, pero trabajando más, en tarea más ingrata y con recompensa muchísimo menor. Si la justicia ha de ser una cosa respetable, respetables han de ser todos cuantos la administren y la sirvan, desde el primero al último; y si alguno de estos agentes resulta odioso por su profesión, es señal de que lo odioso es la justicia, tal como hoy se administra, por lo menos en alguna de sus partes.

Pero no son de semejante índole los comentarios del Sr. Maeztu á las palabras de que hemos transcrito una muestra.

«Lector—dice—, algunas de estas razones te parecerán puramente humorísticas y literarias. Cree, sin embargo, que no lo son menos las que se aducen en defensa de los

reformatorios y de la duración indefinida de las sentencias, porque si les quitas á estos penalistas modernos la pedantería y el *aparato tecnológico de las palabras incomprensibles*, ¿qué les queda sino literatura y fantasía?»

Y, más adelante, dice, entre otras cosas:

«... Mientras las cárceles y presidios se llenen de asesinos, de ladrones y chantagistas..., el régimen penitenciario deberá tener la severidad que recomienda el Sr. Cadalso... Porque, *mientras no se pruebe la existencia de un sistema científico para enmendar las almas*, á los delincuentes no se les confinará para que se enmienden, porque no sabemos de eso, sino para separarles del cuerpo social y, sobre todo, *para que la ejemplaridad de los castigos*, en su graduación proporcionada á nuestra repugnancia por los diferentes delitos, *disuada de su intento á los tentados á imitarles*.»

Y yo me permito ahora preguntar al Sr. Maeztu: ¿Cómo es que, no admitiendo la existencia de ningún sistema conocido para *enmendar las almas*, cree que la ejemplaridad de los castigos es capaz de *disuadir de su intento* á los tentados á la delincuencia? ¿Qué es disuadir de intentos, sino enmendar almas? ¿Y cómo se explica que puedan prevenirse las malas acciones de los hombres antes de delinquir y ser castigados, y no puedan prevenirse las reincidencias de los que ya han delinquido una vez y sufrido personalmente, y no en cabeza ajena, el castigo?

No es menor esta contradicción que la de su amigo, el inglés anónimo, al afirmar la antítesis entre la psicología del enfermo y la del carcelero. Ese súbdito de Su Graciosa Majestad ignora, por lo visto (y el Sr. Maeztu se lo deja ignorar), que en España las mismísimas Hermanas de la Caridad son enfermeras en los hospitales y carceleras en los penales de mujeres.

El Sr. Maeztu es, pues, partidario de la rutina en materia penal: hacer padecer al que ha hecho padecer á otro, aumentando así los padecimientos de la humanidad.

Este carácter que, poco más ó menos, sigue teniendo la que se llama justicia en todos los países modernos, es simplemente una herencia. En general, no sólo el Derecho penal, sino toda la Jurisprudencia, padece de este achaque: que hay en ella muchísima mayor cantidad de herencia que de adaptación. Todavía en nuestras Universidades la carrera de abogado se basa en el estudio de la legislación de los romanos, codificada en tiempo del Bajo Imperio. En esta materia no hemos pasado aún de la época del Renacimiento, en que los europeos no veían más luces que las de Grecia y Roma, y aun, para colmo de los males, los juristas han apagado la luz de Grecia, que, después de todo, era la más luminosa.

Pero, así como nuestra legislación se enlaza con la romana, ésta se enlazaba á su vez con las costumbres de los romanos primitivos, prehistóricos, es decir, con la del período de salvajismo primero y barbarie algo más mitigada después, que se encuentra en el origen de todos los pueblos.

Un grupo de hombres se impone á los demás por la fuerza bruta; se reparte todas las tierras, todos los bienes; y reduce á sus semejantes á la esclavitud. Puestas así las cosas, los hombres fuertes y triunfadores siguen defendiendo por la fuerza lo que con la fuerza han conquistado; si el esclavizado no trabaja como su amo le manda, azotes; si el esclavo ó un extraño ataca á la persona del amo, como éste atacara antes al extraño para hacerle esclavo, azotes,

esclavitud ó muerte para el atacante no afortunado; si alguien pretende quitar al amo lo que éste quitara en sus razas, análoga venganza contra el asaltante vencido. Y nótese en confirmación de todo esto, que en latín *vincere* lo mismo significa *vencer* que *atar*, revelando bien á las claras la suerte de los vencidos y el objeto de las primitivas guerras, y que *hostis* y *hostia* son diferentes formas de una misma palabra, que encierra á la vez las significaciones de huésped, es decir, *forastero*, de *enemigo* y de *víctima*. Y por si esto no bastara, recuérdense las conquistas de los pueblos germánicos sobre las tierras del Romano Imperio, y el antiguo del feudalismo, y, sin necesidad de acudir á otros muchísimos estudios, á los cuales se podría acudir, no cabrá ya la menor duda sobre el origen egoísta y brutal de la represión.

Luego, á la barbarie primitiva van sucediendo los primeros esbozos de organizaciones sociales y políticas. Los antiguos amos (llámense patricios, eupátridas, leudes, boyardos ó curacas) se unen entre sí para mejor defender su posición ventajosa, las formas usuales de esta defensa se escriben y se las llama *leyes*. El lenguaje toma apariencias algo más intelectuales; á los antiguos ataques ó reivindicaciones contra el bienestar del amo victorioso, se les llama delitos contra las personas ó contra la propiedad. Pero todavía las palabras siguen delatando el verdadero significado de las cosas; y *jus* y *jubeo* son respectivamente la forma sustantiva y la forma verbal de una misma palabra cuyo significado es mandato, orden, imposición del que domina; y es esta misma palabra la que ha pasado más tarde á designar la ciencia del Derecho; y es á la palabra *justitia*, forma derivada de *jus*, á la que hemos querido dar posteriormente un sentido diametralmente opuesto al que la creó.

Es que á este período brutal y bárbaro, aunque por lo menos franco, que se encuentra en el origen de las instituciones jurídicas, como en el de todas las creaciones humanas, sucede luego otro de evolución, provocado por la lenta pero constante reacción de los oprimidos. Es el período que podemos llamar teológico-metafísico. La metafísica y las religiones nacen tan unidas y enlazadas que no es posible separarlas en su origen; y aun mucho después, en lo que se llama florecimiento de las civilizaciones, la metafísica no se emancipa de la religión, sin haber dejado á ésta la mitad de su ser por lo menos.

En este período, la justicia pierde en la mente de los hombres el concepto brutal primitivo; su objeto es adaptar la sociedad á una teoría, ya tenga ésta carácter sagrado, ya simplemente filosófico. Pero aun en este nuevo estado su fondo sigue siendo, en gran parte, el primitivo; vengarse con castigos de los que han turbado la vida placida de los demás, pero sobre todo de los mortales más afortunados y poderosos. El rebelarse contra una autoridad elevada es siempre mucho más grave que el rebelarse contra un simple patrono; la rebelión colectiva, es decir, la más peligrosa, es mayor delito que la individual, que no tiene la menor probabilidad de triunfo; el respeto á la propiedad sigue siendo un precepto duro para el desheredado, pero que en nada limita la libertad del rico, si éste no es un verdadero monstruo de depravación; por fin un delito gravísimo es atentar contra el orden social, es decir, contra un arreglo de cosas en virtud del cual existe una pequeña minoría de favorecidos y una mayoría inmensa de desvalidos.

Según la inteligencia y el corazón humano se perfeccio-

nan, el elemento teológico-metafísico va tomando más ascendiente sobre el fondo de egoísmo bárbaro primitivo, pero sin hacerle desaparecer en lo más esencial. Toda la historia de la jurisprudencia hasta nuestros días, no es más que la historia de la lucha entre los dos elementos. Los avances del elemento filosófico sobre el egoísta, son los que se han llamado «conquistas del Derecho.»

La Filosofía, aun puramente metafísica, ha hecho una labor importante en la materia; no es posible negarlo. La Filosofía ha hecho la crítica de los sistemas de represión. Ha visto que uno de sus fundamentos era el concepto de la voluntad libre; y ha formulado sobre esto muchas preguntas: ¿es verdaderamente libre la voluntad? ¿lo es de un modo absoluto? ¿lo es entre ciertos límites? ¿qué se entiende por libertad? ¿qué es la voluntad? La Filosofía ha comprendido que otro fundamento era la confusión de los conceptos de justicia y de ley, y se ha preguntado también si el orden social que las leyes defendían era una cosa justa. Ha analizado cada uno de esos elementos y ha planteado sobre cada uno un mundo de problemas. La Filosofía lo ha puesto todo en tela de juicio; todas las bases sobre que descansaba la justicia secular han sido descubiertas y removidas, y el edificio entero ha temblado amenazando derrumbe.

Pero el derribo exige la reedificación, y para reedificar se hacía necesario resolver todas las cuestiones que la Filosofía metafísica había planteado y que cada filósofo resolvía á su manera, deduciéndose de la contradicción entre unos y otros la ignorancia de todos.

Es que la Metafísica es estéril para construir.

Esto sólo está reservado á la ciencia positiva, al estudio basado sobre la observación y la experiencia, hechas en las cosas materiales que conocemos por las impresiones de nuestros sentidos, únicas ventanas que el espíritu humano tiene abiertas al aire puro de la realidad.

Tal es el objeto que persiguen las escuelas criminológicas modernas. Si todavía no han encontrado un elixir para enmendar por igual todas las almas, como parece pretenderlo el Sr. Maeztu, es porque la ciencia y la prestidigitación son dos cosas muy diferentes.

Pero, en cambio, los nuevos criminólogos y sociólogos, basándose en la Antropología, en la Fisiología, en la Prehistoria, en la Historia, en la Etnografía, basándose exclusivamente en hechos y experimentos, han creado una ciencia nueva, la única de que puede la humanidad esperar luz para sustituir la herencia de egoísmos, de brutalidades y de violencias que le ha legado su pasado bestial y del que no le han librado, sino muy imperfectamente, las fantasías de la Metafísica. Esa ciencia cuenta entre sus cultivadores una legión de inteligencias privilegiadas, y ha producido libros, cuya más severa selección formaría una grandiosa biblioteca.

Y todo esto es lo que D. Ramiro de Maeztu califica de «*pedantería y aparato tecnológico de palabras incomprensibles*».

¿No es verdad que estas palabras parecen escritas por un Torquemada ó por aquel famoso personaje que anatematizaba *la funesta manía de pensar*?

Vaya por lo pronto mi protesta, como principio de este modesto estudio, que me propongo continuar en otro número.

Emilio H. del Villar.

CASTELAR

Acto solemne, más por la calidad que por la cantidad de los asistentes, fué el de la inauguración del monumento á Castelar.

Por una de esas ironías tremendas del destino, tuvieron en él más lucida representación los que fueron sus adversarios que sus amigos.

Los liberales y los republicanos dejaron solo al maestro y al apóstol de la libertad; tal vez fué ingratitud, tal vez fué vergüenza de haber olvidado sus predicaciones.

Una cosa ú otra, siempre resultará oportuna la evocación de las últimas palabras del patriota.

Helas aquí:

«Señores y amigos:

Once años ha me retiré de la política militante y parlamentaria: no por holgarme á mi edad con un ocio que me imposibilitan mi amor al trabajo y la necesidad imprescindible de practicarlo á diario; por mi convicción del deber en que me hallaba de mostrar cómo no había entrado ningún móvil personal, ni aun de partido, en la restauración plena del programa democrático, y el deliberado intento de no aumentar con fracciones diminutas y múltiples, parecidas á microbios, el caos, cada día mayor, donde se resuelva una democracia, la cual dispusiera de todo si tuviese un claro concepto de la realidad viviente, y no dispone de nada por su empeño en continuar siendo una escuela idealista, no un partido gobernante, y sus propensiones fatales á la división interior y al fraccionamiento atomístico, cuyos efectos y resultados hacen que, teniendo por suya la sociedad, no tengan por suyo el Estado.

La seguridad sentida por mí entonces de no haber ya reacción alguna y de que no podían intentar cosa los más enemigos de nuestros derechos contra el triunfo y aplicación de estos derechos, me apartó de la tribuna, como una resolución incontrastable me apartó del gobierno mientras no revista la forma de mi preferencia, y abdiqué mi oficio de tribuno con mi carácter de político, reduciéndome á publicista, que debía tratar los problemas diarios según su leal saber y entender, sin las restricciones provenientes de la dirección de una entidad política importante, y sin

los visos de interés prestados al mayor desinterés por los formularios antiguos de los partidos, y sus tenaces aspiraciones al triunfo y al gobierno.

Pero mentiría si dijera sentir hoy la seguridad sentida entonces respecto al regreso de la reacción.

Primeramente se ha descubierto una ya manifiesta y altísima decisión de sobreponer á todo el misterio, dentro de una sociedad libre; y hemos visto la improvisación en estufas palaciegas de gobernantes con aires de dictadores, reclusos en su ministerio como en un palacio encantado,

y desde allí difundiendo su autoridad á los demás ministerios para que abran las puertas del poder á los «íntegros», quienes no descansarán sino después de haber vendido y entregado el sistema parlamentario (que tanto nos costara en este siglo) á las masas facciosas reaccionarias, quienes, trocando las armas del combate por las armas del dolo, se sienten esperanzadas de ganar, con un absolutismo disfrazado en las mansiones religiosas, el franco y claro que han perdido, por los desengaños carlistas en las selvas y en los campos.

Seguramente la enseñanza camina, en estas circunstancias y bajo sus actuales directores, á un retroceso teocrático, tanto más temible cuanto que toma al antifaz de la libertad, y por un modo jesuítico pretende presentar satisfacciones á las ideas más radicales, al suprimir la en-

señanza oficial ó rodearla de competencias artificiosas insuperables que la entregan directamente al clero, aupado hasta las antiguas cátedras y director de la instrucción por innumerables y artificiosos privilegios.»

.....

«¿No se parecen mucho estos tiempos á los tiempos que precedieron al movimiento de Septiembre?

Y pareciéndose, ¿no están llamados todos los patriotas á conjurar la catástrofe y conseguir se haga cuanto hay que hacer por el método sereno y legal de la evolución graduada, que fortalecen las leyes y el orden, no por el método de las revoluciones cruentas, que traen aparejados el incendio, el degüello, el exterminio?»

.....

¿Verdad que estas frases tienen ahora más oportunidad que nunca, y que después de diez años de desdén parece que ha llegado el momento de repetir las?



MONUMENTO Á CASTELAR

ERIGIDO POR SUSCRIPCIÓN NACIONAL EN EL PASEO DE LA CASTELLANA

EXCMO. SR. GENERAL D. PORFIRIO DÍAZ



Al propio tiempo que llegaba á nuestras manos una honrosa carta del ilustre general Porfirio Díaz, con palabras de aliento para nuestra Revista, el cable traía á España la noticia de una sublevación en la floreciente República mejicana, honra y orgullo de la raza ibera en el mundo nuevo.

La consternación que en nuestro espíritu produjo la noticia no es para descrita, pero sí para supuesta, conociendo el inmenso interés que nos inspiran aquellas otras Españas, sangre de nuestra sangre, espíritu de nuestro espíritu, herederas y continuadoras con el vigor de los pueblos jóvenes, de las tradiciones de glorias de la Madre Hispania.

Sospechamos, y seguimos sospechando, de esa estirpe sórdida, torpe, rapaz, codiciosa, despreciable, que robó á Méjico sus mejores provincias; á España, Cuba y Filipinas; á Colombia, Panamá, abusando, no de un valer moral, que no tienen dignidad para sentir, sino de la fuerza brutal, ciega y estúpida del dinero.

Deseosos de tener datos ciertos sobre el criminal movimiento y desvanecer, si era preciso, la alarma producida por los telegramas de la prensa en España, nos dirigimos á la Legación de Méjico, creyendo que se nos facilitarían con gusto algunos datos.

Nos equivocamos. Como el ministro se halla en San Sebastián, el hotel de la Legación es un palacio de encanto y de misterio, guardado por un cancerbero con faldas—lo menos diplomático posible—, que detiene en el dintel de la puerta al osado mortal que intenta pisar su recinto.

En esta situación—es decir, en medio del arroyo—nos hallábamos, cuando llegó el vicecónsul; un momento abrigamos la sospecha lisonjera de ser mejor acogidos; pero por lo visto es la consigna, y nuestras esperanzas fueron fallidas.

Seguimos en los umbrales del palacio, achicharrándonos y sin conseguir saber nada exacto que comunicar á los lectores, que como nosotros tienen un vivísimo interés en que no se turbe la paz de la noble y floreciente República.

Así continuamos. Y, si hemos de atenernos á la prensa de todo el mundo, el movimiento sigue. Es doloroso, porque obligará á Porfirio Díaz á hacer un castigo ejemplar; pero estamos seguros de que el cien veces insigne patricio y general victorioso, le dominará con toda facilidad.

Nuestros votos más fervientes, y con ellos los de todos los españoles, le acompañan en su empresa.

LA REVOLUCIÓN DEL PARAGUAY



PARAGUAY.—*Banco Nacional.*

Una nueva y tremenda revolución acaba de ensangrentar los hogares paraguayos.

Ignoramos las causas, pero sean las que fueren, sentimos profunda pena al ver cómo pueblos de nuestra raza derraman su sangre en proporciones trágicas para resultados negativos y estériles.

He aquí una sucinta relación de los hechos acaecidos en el Paraguay. Las primeras noticias llegaron por la vía Buenos Aires.

Un despacho de Villeta (Paraguay) fecha 4, decía que los regimientos 1.º de artillería y 2.º de infantería se habían sublevado, atacando el cuartel de la policía de La Asunción, el cual quedó destruído.

Hubo, según estas referencias, muchos muertos y heridos en la refriega.

Otros despachos datados ya en La Asunción, capital del Paraguay, daban cuenta de sangrientos combates librados en las calles de la ciudad, en los cuales habían caído un centenar de muertos y heridos. Las comunicaciones con los países vecinos fueron cortadas, y por todos lados circulaban alarmantes y contradictorios rumores.

Igual confusión reinaba en los despachos del día 5, recibidos en Europa.

Mientras unos afirmaban que los revolucionarios habían sido completamente derrotados, otros recibidos de Formosa aseguraban que el presidente Sr. Ferreiro y los ministros se habían visto obligados á presentar la dimisión y á refugiarse en la Legación del Brasil, por haber triunfado el partido revolucionario.

La República Argentina envió

á La Asunción un barco de guerra, á fin de poderse comunicar con la Legación.

La opinión general este día era, sin embargo, que la lucha entre las fuerzas del Gobierno y los insurrectos continuaba entablada.

Por fin, el triunfo quedó por los revolucionarios, que derrocaron al general Ferreiro, constituyendo Gobierno en La Asunción y nombrando Presidente de la República á Emiliano González Navero.

Las Legaciones de los Estados Unidos é Italia en La Asunción sufrieron grandes deterioros en el bombardeo. Una granada mató á un funcionario de la Legación yanqui.

Los representantes de los Estados Unidos é Italia han presentado las oportunas reclamaciones cerca del nuevo Gobierno.

* *

Después de escritas estas líneas llega á nuestro poder la lista de los nuevos ministros.

Hela aquí:

M. Navero.—*Presidencia.*

M. Eusebio Ayola.—*Relaciones exteriores.*

Albino Jara.—*Guerra.*

Carlos Huerta.—*Hacienda.*

Manuel Franco.—*Justicia é Instrucción pública.*

Manuel Gondra.—*Gobernación.*

Riquelme.—*Prefecto de Policía.*

El orden es completo en todo el país.



PARAGUAY.—*Avenida de España, en La Asunción.*

VIDA ECONÓMICA

La Hacienda municipal en el Parlamento español. Los políticos y los técnicos.

Hace cerca de mes y medio que el Parlamento español abordó el grave, complejo oscuro tema de la Hacienda municipal. En su discusión pueden observarse, como hemos advertido en otro sitio, dos distintos períodos, cuya línea de separación marcan los artículos 173 y 174 del proyecto de ley de Régimen de la Administración local. El período que precede á la discusión definitiva de dichos artículos se caracteriza, desde el punto de vista de la técnica jurídica, por la absurda pretensión de establecer en una ley orgánica todo un sistema financiero municipal, y desde el punto de vista de la técnica económica por la falta evidente de preparación para realizar semejante empresa.

Dentro del primer punto de vista, justo es hacer justicia al señor Maura, que desde el primer momento vió claro el problema, advirtiéndolo que, tratándose de una ley orgánica, no podía, no debía contener más que principios fundamentales de orientación. El desarrollo completo debía ser objeto de una ley especial. El Sr. Maura, sin embargo, arrastrado por las oposiciones, sin el freno de una Comisión perspicaz y fuerte que hubiera mantenido el imperio de tal principio, llega más lejos de donde quería ir y consiente en una nueva redacción de los artículos 173 y 174 en tal forma que, como ha dicho algún orador de las minorías y ha recogido satisfecha la Comisión, había en ellos «exceso de hacienda municipal». No, hemos dicho nosotros; había exceso de desorden. Y, una de dos, ó no se aborda el problema en la ley ó si se hace hay que acometer tan magna empresa con plena competencia. Ahora bien; sinceramente hablando, aun el mismo Sr. Cambó, que es el que más ha ahondado en el tema, ¿tienen plena competencia para establecer un sistema financiero municipal los diputados que han intervenido en la cuestión? Evidentemente, no. Ni aun el Sr. Riu, que teóricamente es uno de los que mejor conocen el problema en el Parlamento, respondería afirmativamente. Así lo ha comprendido, con su clara inteligencia, el Sr. Maura, sosteniendo desde el primer momento la necesidad de llegar á una ley especial para que los más capaces del Parlamento, los mejor preparados, pudieran, con tiempo y nueva y más intensa documentación, hacer algo más sólido y perfecto.

Así y todo, nosotros, que venimos defendiendo la necesidad de esta ley especial, entendemos que tal ley no puede ser preparada solamente por nuestras capacidades políticas. Es urgente, es necesario acudir á los técnicos. Es lo que se hace siempre, cuando se trata de materias que exigen una preparación especial. Ahora bien; ¿hay técnicos en esta materia financiera local en España? Hace unos cuantos años hubiera sido imposible contestar afirmativamente á esta pregunta. Hoy, después de los tres tomos publicados por la Comisión consultiva del impuesto de consumos, se puede contestar que sí hay técnicos, por lo menos uno: el que tales tomos elaboró, obra maestra de la estadística española, debidos al talento del iniciador del realismo económico en España, el profesor de Economía política de la Universidad de Barcelona, nuestro maestro D. Antonio Flores de Lemus.

Preciso es que se sepa. El premio que el Estado ha concedido á quien por vez primera ha trazado con mano poderosa y segura el cuadro de la hacienda municipal de España, ha sido enviarlo á su cátedra conforme á una disposición del Sr. Rodríguez San Pedro, que parece especialmente dada para tan ilustre profesor, que en la cátedra puede prestar grandes servicios al país, pero mucho mayores puede prestarlos al servicio directo del Estado como jefe de un Centro de Estadística, que es preciso crear para no constituir una ridícula excepción en el mundo.

De la misma importancia de la obra y de la misma falta de preparación general habla bien claro una frase que hemos oído á alguna de esas capacidades políticas aludidas. Esa labor—dicen—es como la metafísica de la Estadística. De esta frase se reiría *Von Mayr*, mirando con desdén á quienes la pronuncian y á quienes la

apoyan. Desde luego es exacta para casi la totalidad de los políticos á que se alude, que, claro es, no tienen obligación de dominar estas ni otras materias, pero sí la de apoyarse en los técnicos y prepararse, documentarse con sus investigaciones.

De aquí á fin de año es preciso trazar un cierto sistema financiero local, y para ello hay que contar con los que entienden de estas cosas, organizando un Centro de Estadística que unifique todas las estadísticas parciales que hoy publican multitud de organismos burocráticos, que no saben, por cierto, elaborarlas; que prepare los materiales necesarios para abordar una honda urgente reforma financiera general y local, porque no puede intentarse seriamente ésta sin tocar á aquélla; que, en una palabra, suministre á los políticos los datos de información y estudio para que puedan tener iniciativas, intentar críticas y cooperar á soluciones positivas.

Aprovéchese esta ocasión para hacer algo fecundo por la Economía, la Hacienda y la Estadística patrias, y no se desdén el concurso de los técnicos si no se quiere perder el tiempo como hasta aquí; si no se quiere hacer papeles ridículos, poniendo de relieve el grado de nuestra ignorancia, y lo que es peor, si no se quiere hacer obras medianas de obras que pueden ser decisivas para el bienestar de los Ayuntamientos y, por ende, para el porvenir de la nación.

Luis del Valle.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

LUCHA POR LA PRESIDENCIA

El día 7 se inauguró en Denver (Colorado), la Convención democrática para designar la candidatura presidencial y las fórmulas del programa del partido.

Precedió á la inauguración una batalla con bolas de nieve en las calles, que tomó una importancia casi mayor que el acto que iba á verificarse.

Grandes camiones transportaron á Denver, desde las montañas Rocosas, toneladas de nieve.

Los delegados se divirtieron como chiquillos, haciendo bolas y arrojándoselas con furor.

Cuando llegaron los delegados de Chicago con chisteras flamantes, los beligerantes suspendieron las hostilidades, dirigiendo sus proyectiles contra las chisteras de los recién llegados.

A los chicaguenses les pareció la broma pesada, y empezaron á repartir palos y puñetazos, teniendo que intervenir la policía para restablecer el orden.

A la hora fijada para la reunión, los delegados, abandonando el campo, entraron en Hall Convención, gritando como energúmenos y haciendo un ruido espantoso.

Apenas dentro del local, sacaron de los bolsillos bolas de nieve, disparándolas contra los periodistas. Costó gran trabajo al presidente Taggart restablecer el orden y conseguir, á ratos, un poco de silencio.

Bajo tan pintorescos auspicios, al día siguiente, 9, se efectuó una reunión en extremo agitada, para la elección de candidato.

El nombre de Bryan fué aclamado á los acordes del himno nacional, entre el desfile de los delegados, llevando estandartes.

La Comisión nombrada para examinar los poderes de los delegados, dió á 1.006 derecho á voto.

Efectuado el primer escrutinio, la Convención democrática proclamó la candidatura de Bryan.

Este pasó la noche entre corresponsales de periódicos, que constantemente agarrados al teléfono comunicaban entre la casa de Bryan y el gran Hall.

La Convención de Denver dista 700 kilómetros de su casa.

Cuando Bryan supo el número de votos y los aplausos que acogieron el escrutinio, púsose alegrísimo; empezó á silbar y contar anécdotas á los periodistas. Luego se bebió una copa de Champagne á la salud de los presentes, diciendo:

«Hijos míos, si me derrotan será la última vez que me presente candidato».

Mr. Kern, abogado de Indianópolis, fué elegido por aclamación para candidato á la vicepresidencia.

Aunque los republicanos fingían desdenes hacia la candidatura de Bryan, desde que fué elegido candidato del partido demócrata, comenzaron á comprender que el antiguo jefe del partido populista no es cantidad despreciable. El manifiesto de Gambers, presidente de la Federación americana del trabajo, aprobando el programa democrático adoptado por la Convención, ha acabado por alarmar á los que creían facilísima la victoria de M. Taft.

La prensa republicana, reconociendo la importancia del refuerzo que se ofrece á Bryan, ha comenzado á cambiar de tono de una manera perceptible, y se cree unánimemente que la batalla será reñidísima, especialmente en el Oeste.



CURIOSIDADES

CLÁSICOS DE LA CRUELDAD

El más cruel, feroz é inhumano de todos los seres vivientes está probado, y fuera de duda, que es el hombre.

Cualquiera que conozca un poco la historia natural y la historia de la humanidad, se hallará plenamente convencido de ello.

Y si no lo estuviese, la barbarie sin nombre, sin calificación y sin límites, de que está dando prueba la autocracia rusa y sus despreciables secuaces, se lo demostraría.

Pero—aunque parezca increíble—ha existido quien cometa atrocidades mayores, y de algunas de ellas, poco conocidas, voy á dar noticia.

De Herodes sabe todo el mundo que ordenó la degollación de los inocentes; pero no son tantos, seguramente, los que están enterados de que, sintiendo próxima su muerte, mandó llamar á su aposento á todos los príncipes de Jerusalén, y dió orden á su hermana de que tan pronto como él expirase les hiciera matar.

Como razón de tan espantable mandato, alegó el tirano que, persuadido de que su muerte sería un día de júbilo para Jerusalén, quería convertirlo en de luto y tristeza, matando los mayores y mejores de ella.

Tampoco era rana en esto de despachar gente al otro mundo Abdimelec, hijo mayor de Gedeón.

Temeroso de que sus hermanos le quitaran la corona, mató *sesenta* de ellos, escapando sólo de su cólera Jonatás.

En otra ocasión, habiéndole echado los Schimitas fuera

de la ciudad, aprovechando la noche, la entró por las armas, mató todos sus habitantes, la prendió fuego, arrasó sus muros, aró el terreno y lo sembró de sal.

No menos suaves fueron los procedimientos empleados por los cartagineses con Aulo Régulo, capitán romano.

Teníanle prisionero y, bajo su palabra, pusieronle en libertad para que fuera á Roma á negociar la paz.

Fracasadas sus gestiones, volvióse noblemente á la prisión, y, agradecidos los cartagineses á su lealtad, la premiaron en la siguiente forma:

Cortáronle los párpados para impedir que conciliara el sueño. Metiéronle en una jaula erizada por dentro de agudísimas puntas de hierro, de tal suerte que no podía ni sentarse, ni acostarse, ni reclinarse, ni estar en pie. En tan deleitoso aposento exhaló su último suspiro.

Salárides, tirano de Sicilia, ideó el siguiente entretenimiento:

Mandó fabricar un toro de bronce, dispuesto con tal arte, que servía de cárcel á los que él señalaba con su aprecio.

Pero no era esto solo; el metálico animal estaba construido con tan singular maña, que los lamentos de las víctimas sonaban exactamente como los bramidos de un toro de carne y hueso, lo cual llenaba de júbilo á Salárides.

Este ingenioso juguete lo estrenó el mismo artífice cuya fué la idea.

Los Scitas debieron tener noticias de este invento, á juzgar por una curiosa costumbre que voy á referir.

Cuando querían atormentar á un enemigo, mataban un caballo, un toro ó cualquier otro animal de análogas dimensiones.

Le abrían, y en sus entrañas buscaban acomodo al adversario, ligándole fuertemente de forma que no pudiera hacer movimiento alguno.

Allí les daban de comer y beber, prolongando su vida hasta que comenzaba la corrupción del animal sacrificado y los gusanos se comían al muerto y al vivo.

Máximo, emperador de Roma, era más humano. Se limitaba á atar fuertemente un hombre vivo á otro muerto y dejar que se las entendiesen.

Alejandro Teseo vestía los hombres con pieles de fieras y les hacía dar caza por sus perros, divirtiéndose lo que no es decible con tan suave esparcimiento.

De Tiberio no debía hablar: sus buenas obras son harto conocidas para necesitar recordación.

Sin embargo, no puedo resistirme á citar algunas muy sabrosas.

Una de ellas—que parece ahora estar de moda en Rusia—consistía en hacer violar por sus verdugos, antes de darlas muerte, á las doncellas que habían incurrido en su enojo.

Otra, en castigar con pena de muerte al que llorase ó mostrase sentimiento por las víctimas inmoladas á su ferocidad.

Y una tercera, en hacer comer y beber hasta reventar

á sus víctimas, é impedir luego, por medio de fuertes ligaduras en determinados órganos, la expulsión de las naturales secreciones.

Calígula, su sucesor, está juzgado con decir que se lamentaba amargamente de que todo el pueblo romano no tuviese una sola cabeza, para..... poderla cortar de una sola vez.....

Las hazañas de Nerón son harto populares para repetirlas, y otro tanto sucede con las realizadas por Domiciano, Vetelio y Comodo con los cristianos.

Lo que sí merece párrafo, y aun párrafos aparte, es el ingenioso proceder de Astiages, rey de los Medos, con su bonísimo amigo Arpago.

Por no sé que sueños, dió Astiages á Arpago la enojosa comisión de suprimir á un su nieto—de Astiages—, que andando el tiempo había de llamarse Ciro el Grande.

Arpago, movido á piedad hacia el infante, abstuvo de cumplir la bárbara orden, y, por el contrario, crió y educó secretamente.

Pasados años, supo Astiages que su nieto vivía, y, encantado, le hizo venir á su reino y palacio, acogéndole con muestras de singular regocijo.

No había de quedar Arpago sin un premio, y Astiages quiso dársele tan grande como su lealtad merecía.

Invitó á un banquete, y obsequió con esplendidez verdaderamente asiática.

Sucedíanse platos y platos, y Arpago, gozoso, se hacía lenguas de lo delicado de las viandas y lo sabroso del aderezo.

Aún faltaba lo mejor. Al final, y como postre, Astiages presentó á Arpago, en cincelada bandeja de plata....., la cabeza, los pies y las manos, aún sangrientos, de un ser humano.....

Arpago los reconoció..... Eran de su hijo..... Y de su hijo también, la carne que en el banquete le habían ofrecido, y que con tanto deleite había saboreado.

Después de esto, parece que ya no puede decirse nada más.

Sin embargo, el ingenio humano no tiene límites para el mal, y si mi propósito y el espacio lo permitieran aún podría decir cosas muy curiosas sobre el arte de atormentar, en el que, por cierto, fueron siempre consumados maestros los españoles.

La crucifixión, el despedazamiento, el arrastre, el potro, la rueda, los borceguíes, la gota de agua, los plomos, el emparedamiento, las cuñas y otros mil recursos igualmente suaves, fueron empleados por los déspotas de todos los tiempos, en nombre de ideas y principios de hecho conculcados por sus actos abominables y malditos.

J. de Antequera.

PENSAMIENTO

Si conseguimos perfeccionar las ciencias, debemos también esperar perfeccionar la moral, sin la cual el saber no es más que un nombre vano.

NEWTON.

Las comedias de la vida

Ligeras meditaciones sobre los catedráticos,
los exámenes y los niños.

Algo á destiempo te ofrezco, lector, la reseña de un cuadro de la comedia humana, que á todos hondamente nos interesa.

En él resplandece la farsa tejida por esa colectividad añeja que nos precedió, legándonos éstos y otros encantos escénicos por el estilo.

Comenzaba la tarde. Un sol agobiante caía de plano sobre la fachada del Instituto; á su puerta unos muchachos de aspecto alegre, retozón, bellamente infantil, algo despreocupado, reían, en fraternal coloquio con barquilleros y vendedores de refrescos, frutas, golosinas..... Iban á examinarse, á dar un paso importantísimo, trascendental, en su vida académica, y, sin embargo, reían, reían juguetones, revoltosos; acaso eran los escépticos del porvenir, tal vez presentían la banalidad de aquellos actos, y como banales inconscientemente los tomaban.

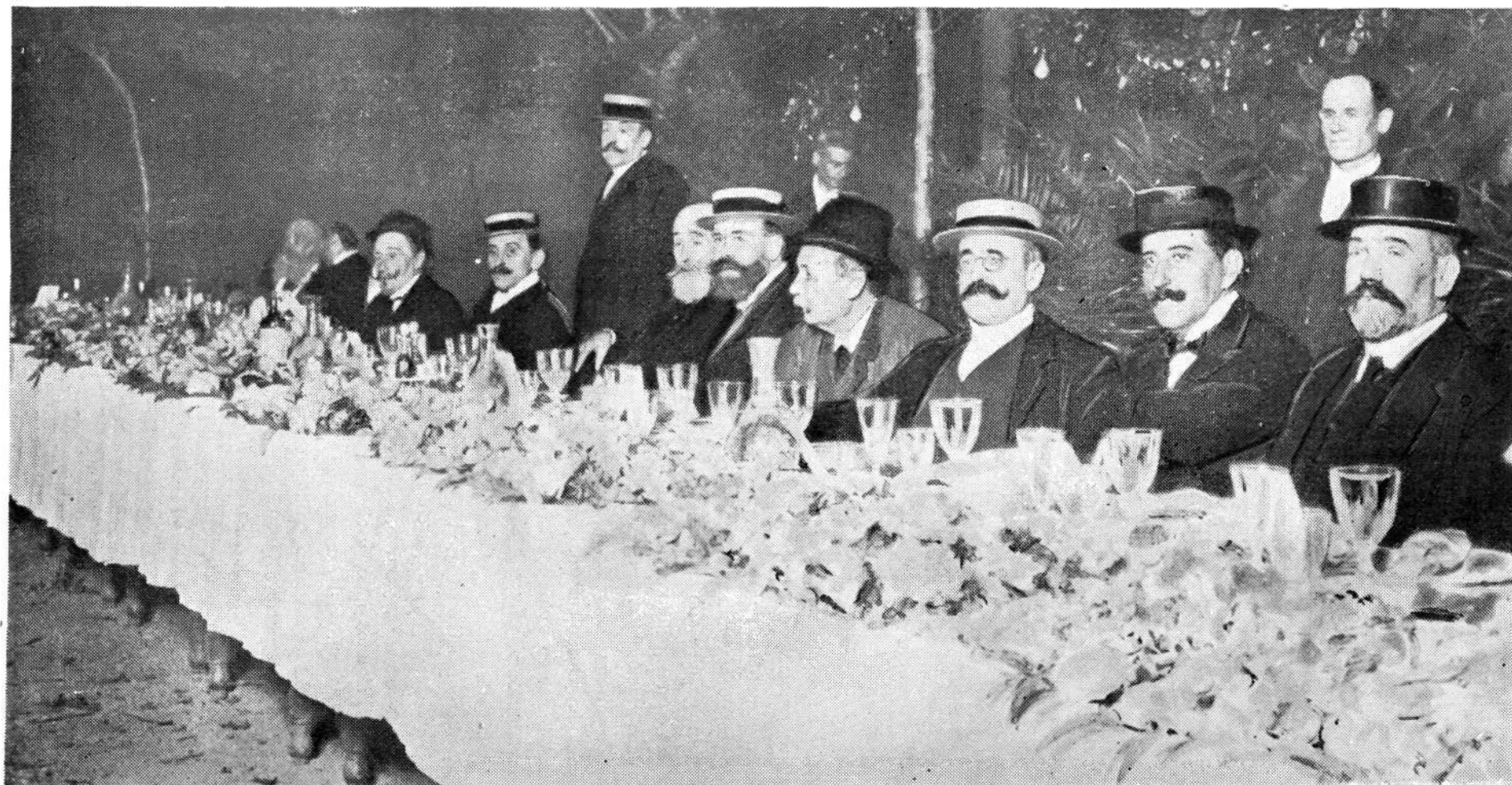
Seguí mi marcha de observador, de crítico en la labor de humanos comediantes, y crucé el umbral de la puerta. Un griterío ensordecedor, conjunto de vocecillas débiles se oía, pero agradable, lleno de caricias para el que todo lo ha vivido y de la vida sólo ama á los niños, porque ama la risa y la sinceridad..... La imaginación cálida del cronista vió una protesta enérgica, tenaz, en aquel bullicio.

Es un cuadro digno de serio estudio el que nos ofrecen los corredores de un establecimiento de enseñanza en estos días de recompensa y de castigo. Cada cabecita infantil es un bombo de ideas cristalizadas en la misma forma para todos; cada organismo presa de la odiada emoción del azoramiento.

Yo he visto en un rincón, solo, hondamente apenado, á un muchacho de grandes ojos claros, pelo rubio ensortijado y reluciente; he visto grandes lagrimones resbalar por sus mejillas, y que su manecita suave, pequeña, ignorante del mal, ha paseado sobre su pelo de oro con fiereza, y ha caído lánguida, con visible muestra de desfallecimiento.

Ese pequeño era un desengañado; pasó todo el invierno sobre el libro de Geografía, sobre el mapa de chillones colores, ó escudriñando los problemas de la Aritmética, mientras olvidados por su atareado vivir, los juguetes dormían en un retiro de orden, como ilusiones que abandonamos en la vida para someternos á su imperante realidad.....

Los briosos soldados, muñecos y toreros de plomo, los erguidos fantoches, presuntuosos por el arte de su mecánica, que les da muchas veces apariencia de hombres, los carros, los trenes, las armas, sintiendo la nostalgia de las manecitas infantiles, desde su cárcel armario contemplarían envidiosos los libros de números que crueles á los cerebros niños les enseñan el cálculo, les dicen el círculo mezquino en que tendrán que encerrar su vida; los de historias reveladoras de golpes y de hazañas, que resultan odiosos por la monotonía y la obligación de sus elogios, que nos hacen ver el mundo sometido al capricho del fuerte; historias que



Banquete celebrado en honor del ilustre periodista D. Miguel Moya
con motivo del éxito enorme que ha obtenido en la dirección de la campaña contra la ley del terrorismo.

para el pobre niño trabajador ni siquiera tienen los encantos de los libros de hadas y de aventureros.

Y ese cerebro débil, soñador de purezas, que pasó el invierno anhelando la recompensa más lucida, que todo lo dejó por lograrla, en el momento culminante vió pisoteada su quimera por la rancia, prosaica y odiosa pantufla de su catedrático. Un titubeo, hijo de la bella emoción infantil, una equivocación de fecha ó de lugar, producto de la neroniana mirada de unos ojos engafados, terribles, bastan para que las noches de invierno, largas y tristes, consagradas al estudio por el niño de los ojos azules, y las tardes primaverales sacrificadas sin sacrificio por su afán de premio y de alabanza, se conviertan en un tiempo perdido *académicamente*.

¡Oh, mi espíritu de bondad, amplio y sencillo, cuántas condenaciones tuvo para la hipócrita ignorancia de los serios señores, cuántas compasivas palabras para los niños derrotados, y cuántas finas ironías para sí!

Tú piensas conmigo, lector, tú ves lo que yo veo en esas cacharrerías comedias de los Institutos, donde la acción cambia muy fácilmente á impulsos de la torpeza, del favoritismo, y sabes también como yo lo que significa para un hombre niño el primer desengaño, el primer desaliento de su vida, el primer sacrificio no apreciado, la primera labor sin recompensa.

¡Cuántos perezosos, cuántos descreídos, cuántos escépticos han hecho los rancios señores de aspecto ogruno y fanfarrón! ¡Cuántos inactivos, cuántos espíritus muertos tienen el origen de su pasividad en una desaprobación de Aritmética, de Historia, de Geografía!....

.... Por entre un grupo de juguetones y risueños muchachos ha cruzado un señor vestido severamente, académicamente, de negro.... Los niños han dejado la risa, se han alineado con marcialidad, temblones, pálidos, y han descubierto sus cabecitas atusadas, graciosas, ante el caballero rígido, que con su empañada chistera ha tenido un saludo de contestación.... Y cuando ha pasado este mal llamado maestro, ha vuelto la risa á reinar en todos los labios, y algunos han hecho ademanes burlones.

Si torpe fueras, lector, comentaría lo que te acabo de describir; como esto no sucede, queda para ti ese trabajo.

.... Es una gran habitación, rodeada de bancos colocados en gradería; desparramados en ellos, y en actitudes distintas de aparente languidez, algunos niños y algunos hombres contemplan el importante acto del examen que en el fondo de la habitación se realiza solemne. Una larga mesa; tres señores de pelo cano y aspecto respetable se sientan á un lado de ella, al otro un pequeño de tez morena, ojos grandes y oscuros, vistiendo con gracioso desaliño un traje de percal, dice con desparpajo una leyenda de reyes y batallas de pueblos oprimidos y victoriosos. Un gesto de aprobación se dibuja en el semblante de los examinadores caballeros. El niño se retira. Le miramos con cierto respeto, con el respeto que infunde siempre el que de algo consigue triunfar.

Cuando al corredor sale, le oímos hablar sonriente; con inconsciencia declara que no fué legítimo su vencimiento; tuvo suerte; ni un solo momento permaneció callado; en hablando de algo se quedan contentos los adustos señores,

que por el aspecto parece que ni aun con la verdad han de conformarse....

.... Y el espíritu del observador vuelve á la tristeza, á una honda tristeza que le produce el éxito del niño inazo-
rable, y mira con miedo al muñeco de los ojos oscuros. Hablar de todo, menos de lo que deba, no sentir pudores ni sonrojos, atrevimiento, desfachatez, serán sus armas de mañana, de siempre, las que desde los primeros combates le trajeron completa la victoria.

.....
.....

Es la hora del crepúsculo, un bello crepúsculo cálido, sereno, repleto de armonías que invitan á vivir. La luz mortecina del sol entra por los ventanales de la cátedra; las copas de unos árboles añosos en el jardín se mueven suavemente á impulso del aire acariciador, que es un bello paréntesis en el bochorno de la tarde.... Una voz de mujer canta y se ríe; una serenata callejera entona sus músicas retozonas, alegres. En el agonizar del día se oye el tenaz gorjeo de los pájaros.

Mientras, otro pequeño luchador, ambicioso, ó humilde, pudoroso ó desfachado, riñe su inevitable batalla con los caballeros poseedores de la ciencia infinita....

Oid mi súplica, mis argumentos poderosos, rectos é inflexibles señores de imponentes barbas, aspecto respetable y gesto trágico: Un poco de piedad para esos hombres niños que cifran en vosotros la primera ilusión de su vida, el primer aplauso que en estas ocasiones suena á besos de madre; un poco de fuerza de espíritu, y abridles la jaula tétrica oscura, hecha con barrotes de números, problemas y batallas.... Ved que mientras los retenéis prisioneros en vuestras garras académicas, sus ojos se ribetea de ojeras, sus rostros palidecen, sus labios hablan temblorosos, y ved que al mismo tiempo, con su brillo de sol, su verdura de árbol y su gorjear de pajarillos, la vida, imperiosamente, os reclama la presa.

¿No os parecería muy bello dejar en completa libertad á los niños, sin decirles nada del pasado ni del porvenir, sin revelarles ninguna de las que llamamos verdades nuestras, y contemplar con escrutadores ojos la original vida que sabrían hacerse, la nueva farsa que tejerían á su alrededor?

¡Oh, admirable espectáculo!

¿Qué dolores habrían de crearse, qué ambiciones, qué risas? ¿Dónde encarnarían sus ideas de amor y de verdad?

Santiago Iglesias Figueroa.

2 Julio, 908.

*** **

INTERESES ESPAÑOLES EN AFRICA

Ha sido firmada la escritura de constitución de la Sociedad de Factorías y Pesquerías Españolas en Africa, la cual tendrá por objeto toda clase de operaciones financieras que tiendan á desarrollar las relaciones comerciales é industriales entre España, Marruecos y Norte de Africa y fomentar la introducción y circulación en Marruecos de la mayor cantidad posible de moneda española.

La Sociedad construirá factorías en los puntos que señale el Consejo de administración, de acuerdo con el Gobierno, facilitando gratuitamente locales para administración y servicio de Correos, escuelas de párvulos y elemental y para Exposición permanente de productos españoles y marroquíes.

En las factorías habrá telégrafo sin hilos, cuyo modelo está expuesto en el Centro Comercial Hispano-Marroquí.

El capital social es de 5 millones de pesetas, habiendo sido suscripto tres veces; la primera entrega, de 500.000 pesetas, por comerciantes, banqueros, industriales, comisionistas y navieros de Madrid y Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

Talismanes.—Poesías de Ernesto Mario Barreda.

América, que recibió el don regio de nuestra sangre y nuestra lengua, devuélvenos con creces el valioso presente y cada día, aquellas tierras pródigas, nos mandan un espíritu nuevo y un corazón joven que enriquecen el idioma materno con estrofas de oro.

Hoy es un argentino, Ernesto Mario Barreda, quien llama á las puertas del antiguo solar con los sonos juveniles de su lira, y un eco de simpatía acoge sus cantos, aurora de un gran poeta que por el camino del dolor sube á las cumbres de la gloria.

Sus versos son bellos y tristes, tanto más bellos cuanto más tristes. Una pena honda intensamente vívida, «una pena muy mala y muy buena», como él dice, trasciende de ellos, y, aunque distintos y dispersos, forman un todo inconscientemente orgánico, que para quien sabe descifrar las huellas de las lágrimas evoca una historia de pasión y de angustia.

Ella, la eterna Ella que hizo llorar á todos los poetas, convirtiendo su llanto en perlas de la lírica, nos la presenta Barreda en «Los dones del mar» en la siguiente forma:

De un país que no existe quizá, sobre la onda más propicia, tu barca vino á anclar en la arena, y esclavo de tu lánguida pupila de sirena, me hipnotizó tu vaga sonrisa de Gioconda.

Sobre la acerba noche de mi angustia más honda, como un corazón blanco brotó la luna llena; y se cubrió de flores el yermo de mi pena y el cielo alzó en mi vida su infinita rotunda...

Y era aquella mi playa pródiga en aquilones, donde las naves mías, cargadas de ilusiones, se estrellaron y hundieron para nunca más verlas...

Y el mar, tal vez por eso, tuvo un sueño clemente: y te dejó en mi playa como un regio presente de todos sus corales y de todas sus perlas...

Desde este instante comienzan el amor y el dolor en el corazón del poeta; realidades y sueños traban batalla, y seguimos paso á paso su camino hojeando las páginas de *Talismanes*.

Unas veces el trovador suplica enardecido, y dice, como en «Las rosas»:

¡Vamos á ver las rosas, vamos á ver las rosas!—
Quiero besar tus labios como rosas pulposas,
quiero morder tus labios y morirte en un ruego...

Y bajo la caricia que el deseo exaspera,
tu cuerpo, amada mía, como una primavera
deshojará la sangre de sus rosas de fuego!...

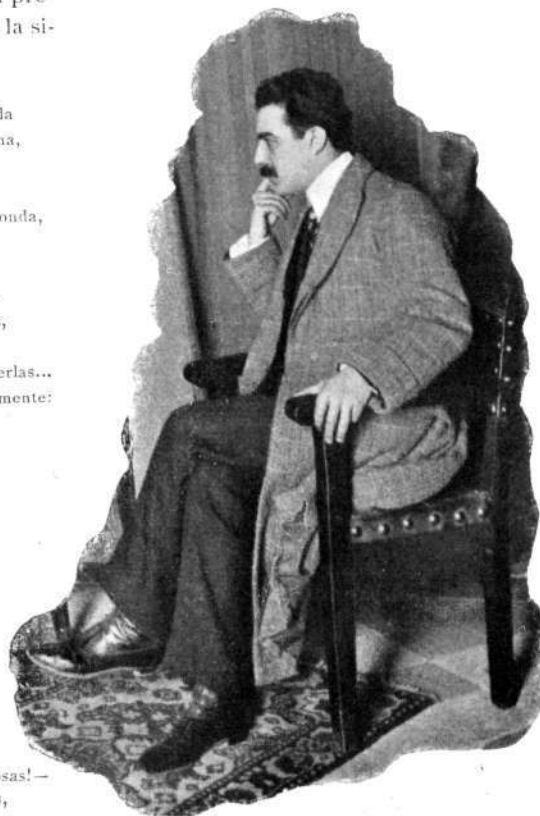
Otras vemos al poeta, dueño ya del tesoro de gracias de la mujer amada, que ebrio de felicidad exclama:

La fuente de la vida estaba llena
por el río que fluye eternamente,
y bebimos el agua de la fuente...
y nuestro corazón vió que era buena.

Otras, en fin, tal vez abandonado ó vendido, sufre los suplicios de un infierno, y solloza desconsoladamente:

¿Dónde estabas? Mis penas te llamaron.
Los sauces fraternales se inclinaron
con la piedad de un íntimo saludo.
Y en el mármol glacial del sueño mío
sollozaba un amor todo desnudo,
como un niño, muriéndose de frío.

Pero esta triste y vulgar historia tiene un epílogo desgarrador. Tal vez se halla en las últimas páginas del libro, que el autor titula «El poema». Sus versos son tan hondos que se olvida lo extraño é inarmónico del ritmo y penetran hasta el corazón como un lamento para el cual no hay posible consuelo.



ERNESTO MARIO BARREDA

Luego sobreviene el estupor: la bancarrota moral:

Yo también quisiera estar
ebrio de vino ó de amor,
pero lo he bebido ya
todo... El vaso está vacío,
y no me puedo abreviar
en mi corazón de nuevo...
Huyendo del Bien y el Mal,
envenené las cisternas
para no volverme atrás...

La huida, el desaliento:

Yo te saludo y paso... Voy por la vida
cantando y sollozando... Sobre mi edad
pesa un dolor titánico, tengo una herida
honda, me arrastra un viento de tempestad.

La lucha estéril por el olvido:

A dolor de mujer, de mujer el consuelo...
Bienvenido el encanto de tu gracia y tu modo:
el que lleva un calvario, mira entreabrirse un cielo,
y el que no tiene nada, quisiera darlo todo...

Quizá el remordimiento:

El espíritu santo de tu último aliento
se fué... Y el hondo abrazo de una caricia helada
con frialdad de cómplice me ofreció la almohada,
para esconder la angustia de mi remordimiento...

Soñé... Bajo el suplicio de esa noche enlutada
mi dolor prolongaba su desfile cruento...
Y al fulgor de los cirios, tu rostro macilento
sonreía una dulce quietud resignada.

Ya que tu pobre alma fué demasiado buena,
te imploro que redimas con su luz de azucena
á mi pena, que ahora se abre en tardío llanto.

Y sobre la blancura de tus alas, de este
yermo, se irá mi alma por tu bondad celeste,
hacia tus ojos tristes que perdonaron tanto!...

Y por último la resurrección del alma,
el propósito de luchar y vencer, condensado en estas soberbias estrofas:

Unamos los calvarios de nuestras amarguras
y que surja una aurora de nuestros dos dolores...
También sobre las breñas suelen brotar las flores,
y las vidas que sufren son las vidas más puras.

Deja que pase el triunfo de las almas oscuras...
Ni su crueldad te hiera, ni su piedad implorés:
ya tendremos las alas de otros días mejores
para alzar nuestro nido de amor á las alturas.

¿Recuerdas de aquel paje que se hundió en el
[abismo]
para siempre, por una mujer?... Casi lo mismo,
yo he buscado la copa del rey de una Tulé...

Alma mía que sufres, que al dolor ensombrecés,
espérame en la orilla, y aunque me hunda mil veces,
—volveré sin la copa...—; Pero yo volveré!...

¿No es cierto que este hermoso libro
encierra un poema? ¿O se trata quizá de
una ilusión mía y no existe tal cosa?

No sé; pero sea la que yo imaginé ú otra, una honda pena inspiró los dolientes versos del trovador argentino, dobló para siempre su juvenil é hidalga cabeza y dió á su rostro aquella indefinible expresión de sufrimiento que inspira simpatía y pena.

Acaso el dolor nos proporcionó un admirable poeta; pero, ¿es que vale más la gloria que la dicha? ¿Quién lo sabe!

J. R.-C.

NOTA.—De todos los libros de los que se nos remitan dos ejemplares, haremos crítica en esta sección.

LEGISLACION OBRERA

La Cámara de los Diputados de Austria ha aprobado por unanimidad, y con carácter de urgente, la moción de socialistas demócratas, concerniente al seguro de los obreros inválidos y ancianos.

También la Cámara de los Comunes inglesa ha aprobado la segunda lectura por 390 votos contra 120, el bill que fija la jornada de ocho horas para los obreros de las minas.

NOTICIAS

EXTRANJERAS

Francia.

Varias señoras del gran mundo, entre las que figuran la princesa Juana Bonaparte, la duquesa de Uzés, madame de la Tour d'Auvergne y otras damas realistas y devotas, obediendo á excitaciones de *Le Gaulois* y de los escritores Paul Bourget y Jules Lemaitre, directores de la *Acción Francesa*, han celebrado una reunión, en la cual se ha acordado la fundación de una Liga contra el feminismo sufragista.

La nueva Liga reaccionaria constituirá un Comité internacional y dirigirá un Mensaje á las señoras de todos los países excitándolas á que no se aventuren en empresas como las de pedir el voto y otros derechos políticos y pidiéndolas su concurso para una acción feminista de moral y de mejoramiento económico.

Al cerrar este número, en el ministerio de las Colonias no se había recibido hasta ahora confirmación de la matanza de europeos en el Senegal, de que han hablado las correspondencias particulares.

Holanda.

Como se sabe, los textos de la Convención y declaraciones de la segunda Conferencia para la paz, quedaron hasta el día 30 pasado á la disposición de varias potencias interesadas, bien para que las firmaran, bien para que formularan las reservas ú observaciones que tuviesen por convenientes.

Terminado el plazo y examinados dichos documentos, resulta que España se ha abstenido de firmar aquellos que conciernen á los usos y costumbres de la guerra, los submarinos, los bombardeos por parte de las marinas neutrales en caso de guerra marítima y la prohibición de lanzar proyectiles ni explosivos desde los globos.

Nos parece acertado el acuerdo de nuestro Gobierno, por más que en la memoria de todos está que cuando pudimos no hicimos uso de ciertos medios de defensa á que estábamos autorizados.

Italia.

El Consejo municipal de Roma ha aprobado, por 57 votos contra 3, el proyecto de abolición de toda enseñanza religiosa en los colegios de Roma, pertenecientes al Municipio.

Portugal.

El día 10 del corriente, en la Cámara de los Diputados, el ministro de Negocios extranjeros, contestando á una interpelación sobre las transgresiones de los Tratados sobre la pesca por los españoles, dijo que el Gobierno español ha manifestado que acatará los derechos de Portugal, y al efecto, estudia la forma más práctica para resolver definitivamente esta cuestión.

Servia.

Comunican de Belgrado que el rey Pedro ha encargado de formar gabinete al antiguo radical, Sr. Midossavejevich.

Suecia.

El día 12 en el buque *Atmalley*, anclado en el puerto de Malmö (Sur de Suecia), estalló una bomba de dinamita.

Dormían á bordo ochenta marineros ingleses, de los cuales uno murió y siete recibieron heridas graves.

El barco quedó medio deshecho.

Persia.

Toda la energía y encarnizamiento desplegados por el Shah de Persia para dominar á los revolucionarios van resultando, hasta ahora, infructuosos.

Después de empeñados combates en Tabriz, los nacionalistas han resultado victoriosos.

Los jinetes de Rakhin Khan han abandonado la ciudad.

El Shah ha enviado refuerzos á Tabriz, con orden de aniquilar á los nacionalistas á toda costa.

Los habitantes de Tabriz declaran la guerra santa contra el Shah, y la población está por completo en manos de los revolucionarios.

La partida de los jinetes de Rakhin Khan se considera como un fracaso decisivo del Shah.

Los soldados de la Infantería Real, enviados de Teheran, desertan en numerosos grupos, dejando abandonados los uniformes y los fusiles.

Los soldados desertores vuelven á sus casas.

El verdugo nombrado por Rakhin Khan ha sido asesinado en la calle.

Argentina.

El Gobierno argentino ha acordado autorizar la importación en su territorio de ganados reproductores de raza escocesa. Débese esta medida á una petición de la Sociedad de Agricultura de Londres.

Venezuela.

Telegrafian de Washington que el Encargado de Negocios venezolano, por orden recibida del presidente Castro, ha devuelto sus credenciales.

La ruptura de las relaciones diplomáticas entre ambos países es completa.

NACIONALES

Liga Marítima Española.

El día 30 de Junio celebró sesión la Junta central de esta Asociación, bajo la presidencia del Sr. Sánchez de Toca. En ella dió cuenta el secretario, Sr. Navarrete, del resultado del escrutinio de la elección verificada el día anterior para la renovación bienal reglamentaria de la mitad de la Junta central, que había dado por resultado la reelección de la mayoría de los vocales y la nueva elección de los señores conde de Zubiria, Aznar (D. Luis) Mille y Bonelli. La Junta acordó la publicación completa del escrutinio general en el próximo número del *Boletín Oficial*, de la Sociedad.

Después despachó favorablemente varias nociones relativas á inspecciones de buques, valizamiento de costas y noticias meteorológicas previsoras de naufragios, premios de regatas, enseñanza naval, elemental y otras propagandas, entre ellas las relacionadas con la Liga Marítima rusa y la Exposición organizada por ésta en San Petersburgo.

El Congreso Africanista.

El Centro Comercial Hispano-Marroquí ha publicado los temas del segundo Congreso Africanista, que se celebrará en el mes de Septiembre en Zaragoza, y en el que se han adherido 311 entidades comerciales, industriales, agrícolas y mineras.

Los principales temas son:

Separación de los poderes administrativo y militar en las posesiones españolas del Norte de Africa.

Ventajas que ofrecería la creación de una dirección general de colonias, dependiente de la Presidencia del Consejo de Ministros, y exponer sus atribuciones.

Organización de la compra y venta del cacao y otros productos peculiares de nuestras posesiones, con intervención del Estado, Municipios ó Cámaras de Comercio ó Agrícolas.

Tarifas especiales arancelarias para las mercancías procedentes de los puertos ocupados por españoles en el Norte de Africa y de Guinea, con determinación de los productos.

Régimen especial arancelario para los productos de Marruecos.

Fiscalización del Estado en las Sociedades subvencionadas.

Organización de un Cuerpo de ejército colonial.

Determinación de los productos de Marruecos útiles para la ganadería, y que sin perjuicio para los similares españoles podrían disfrutar el beneficio de una tarifa especial.

Creación de un Banco de exportación, con auxilio del Estado, mediante la garantía por parte de éste de un interés mínimo.

Disposiciones legales que serían necesarias para la exportación de la harina, sémola y pastas para sopa, fabricadas en España.

Medidas necesarias para favorecer la exportación al Norte de Africa, Marruecos y Guinea de la achicoria y azúcar producidos en España.

Medios que podrían emplearse para facilitar la exportación á Marruecos, Norte de Africa y Guinea de bujías y tejidos de fabricación nacional.

Por no estar conforme con la orientación que se la trata de dar, ha dejado de pertenecer á la *Revista de Municipios* el redactor-jefe de la misma nuestro querido compañero D. Luis del Valle y Pascual.

Desde el número próximo, y con independencia de sus notables trabajos de Economía y Hacienda, se encargará de una nueva y extensa sección de esta publicación, que, con el título de «Revista Municipal», publicaremos en todos los números.

Dejamos al Sr. Valle la tarea de exponer sus propósitos, que, de seguro, merecerán la aprobación de nuestros lectores.

Tenemos mucho gusto en hacer constar que algunos de los clichés publicados en nuestro número anterior, eran debidos á la galantería de la empresa A B C.